

El Eco de Cartagena

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Regalos de boda

La libertad y la justicia humana han celebrado ya sus esponsales.

Sólo esperan que el juez que ha de autorizar el acto matrimonial (pues se trata de matrimonio civil), vista la toga y pronuncie las palabras de ritual.

Es Wilson el que ha venido de América a oficiar en tan solemne acto.

Como en todas las bodas humanas, los amigos y allegados y los que tienen relaciones con la familia, aun contra su voluntad, se aprestan a ofrecer a los desposados los obsequios demostrativos de su cariño o de su sumisión, y parece que a medida que se aproxima la fecha del casamiento completan todos entre sí para ver de quién procede el más espléndido regalo.

Todas las libertades y justicias humanas han mandado ya su ofrenda.

Inglaterra, su avara dominación del mundo, su inmenso poderío, su esplendoroso poder y refinada astucia, que le han hecho señora de uno y otro continente.

Francia, su legendario trilema libertad, igualdad y fraternidad, en cuyo nombre desconoció y holló los derechos de la Iglesia, expulsó a los Ordenes religiosos, intervino la ciudadanía con las oprobiosas flechas y negó a sus concluidanos todo derecho a pretexto de sus oraciones, dividiendo a la nación en castas.

Italia, su doblez, olvidando los favores y compromisos adquiridos, su ambición, su libra de carcelero de la más augusta personalidad del mundo, del Visario de Jesucristo en la tierra.

Alemania y Austria entregaron los rotos pedacos de su corona, las lágrimas de sus hijos, las quebradas ampollas de su clemencia, los escabrosos polvorientos de su organización y los esqueletos vivientes de un pueblo que lo pudo todo y que cayó en el suelo, víctima, más que del enemigo, de sus propias, absurdas e inconcebibles traiciones.

Rusia, el enorme montón de su poder deshecho, los orgánicos gritos de sus bacanales, la inmensa pesadumbre de su destrozado, no igualado ni superado por nadie.

Tarquía, su odio secular, que va ya anocheciendo de sus venganzas y sus crímenes antirritánicos, solo con tenido hasta ahora por el brazo férreo de los imperios centrales.

España también prepara el embalaje para remitir los disturbios, las intranquilidades y las revueltas que la acechan por todas partes.

Portugal mandará, envuelto en su bandera republicana, al cadáver del hombre que lo salvó de la anarquía y que ha caído en la fosa, víctima de las consecuencias de falsas premisas.

Desconocemos los presentes de otras naciones, aunque estamos seguros de que las lágrimas y la sangre serán el líquido que rociará todas las procesas.

Aún se anuncian nuevos y macabros regalos; aún hay quien pide la cabeza del ex-Kaiser, para adornar trágicamente la mesa del festín; ya se murmura si será último obsequio la república de España; ya se vislumbra a la Europa anárquica, entrando en tropel en el recinto donde se celebre el acontecimiento.

Horrórida pensar en el porvenir de la humanidad, en la tragedia espantosa que se prepara, en el horrible estallido que darán todas las pasiones de los hombres cuando el grito jubilosos de los hoy vencedores los anuale que ha llegado su día.

Dios quiera que del concubinato que van a celebrar la libertad y la justicia humana, no nazcan hijos espúreos que devoren en su compasión a sus progenitores y que escriban con sangre y fuego el finis Europa en el libro de la humanidad.

Las uniones que no santifica la fe sólo dan frutos de maldad y de perdición.

Los hombres del porvenir rememoran con escalofríos de terror el terrible día en que se unieron, al impulso de las pasiones, la libertad y la justicia humana, y al recontar los presentes y regalos que la humanidad llevó a su boda, la calificaron de necia o de malvada.

El Te Deum de ayer

Ayer mañana a las diez y media tuvo lugar en la Iglesia parroquial de Santa María el solemne Te Deum en acción de gracias a Dios Nuestro Señor por la terminación de la Guerra Europea, suceso tan deseado por el mundo entero.

La función se celebró en el altar mayor. Hubo en primer lugar Exposición de Su Divina Majestad, rezándose después la Estación al Santísimo; a continuación se cantó el Te Deum, oficiando el párroco don Joaquín Catá y terminándose con la reserva.

Asistieron las autoridades militares, Excmos. Señores Comandante General del Apostadero y General Gobernador de la Plaza con sus ayudantes señores Barreto y Marqués, el Juez de Instrucción Ilustrísimo señor don Juan Fernández Loayza, el Juez Municipal don Dionisio Terrer y el Concejal, Alcalde de la Casa Consistorial, señor Llorca Bayardo, que ocuparon asientos en el presbiterio. Numerosos fieles llenaron el templo.

El acto tuvo una nota que fué muy comentada y censurada por cuantos asistieron: el Ayuntamiento oficialmente acordó concurrir a este acto religioso, tan deseado por todos los pueblos como consecuencia de la más cruenta guerra que han visto los siglos y luego asiste un solo concejal particularmente, quedándose todos los demás en casa.

A tan gran solemnidad debió ir el Ayuntamiento en pleno, con maceros, pues el suceso es de lo más extraordinario que hemos conocido y se hubiesen evitado Alcalde y concejales frases como las que ayer oímos que son una vergüenza para ellos y para Cartagena.

¡Vaya un modo de velar por el prestigio de la Corporación y de cumplir sus deberes ciudadanos!

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Bilbao ha llegado a esta el comerciante de aquella plaza don Bernardino Laroga.

Marchó a la capital nuestro amigo el joven ingeniero industrial don Rafael Ouilis Barcoeló.

Marchó a la Corte el Auditor de la Armada nuestro respetable amigo don José de Tapia.

Para Zaragoza ha marchado hoy acompañado de su esposa el comerciante de aquella plaza don Vicente Marden Sánchez.

Notas varias

Ayer tarde, como señalamos anunciando, se celebró en los salones del Casino una matiné que resultó animadísima concurriendo a ella distinguidas familias de nuestra elegante sociedad.

Enfermos

Se encuentra enferma la esposa de nuestro querido amigo don Tomás Manzanares.

Letras de luto

Seguido de un numeroso y distinguido acompañamiento ha sido trasladado esta tarde al Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura el cadáver de don Antonio Sánchez-Díez, Intendente de Marina.

A su atendida esposa y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Ampliaciones a plizas

de una peseta combinada

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marco original y de extraordinaria vista.

CASAU—Fotógrafo
OSUNA, 3.—CARTAGENA

Del hambre a la revolución

Hace pocos días, un catedrático de la Universidad Central leyó un discurso que es un doloroso comentario, a las pequeñas y hasta asquerosas cuestiones que embargan ordinariamente el entendimiento y la voluntad de los políticos españoles.

La raza muere. España va a la ruina fisiológica, al mismo tiempo que a su decadencia moral.

No queremos trasladar a las curules la totalidad de las cifras, que demuestra esa escalofriante afirmación. Pero daremos algunas.

El 50 por 100 de los mozos que forman los reemplazos, resultan inútiles por falta de talla, por poco perímetro torácico, por defecto de peso o por las tres cosas a la vez.

Los nacimientos han decrecido en seis años del 39 por 100 al 26.

Mueren el 80 por 100 de los niños antes de los cinco años, y de la mortalidad general el 80 por 100 fallecen antes de cumplir los 50.

Con lo consignado basta para darse cuenta de la situación.

¿No sería esto por el sólo un magno programa de un Gobierno que fuer-patriota de verdad?

Antes que autonomía y que Sociedad de Naciones y turno de partidos y pleitos locales y bajas pasiones de política menuda, está ese problema terrible, que amenaza con anular la existencia de nuestro pueblo.

Esa es la zarpa de la miseria clavada en las entrañas de España; pero de la miseria en sus dos principales y repugnantes aspectos: el hambre y la pobreza espiritual, que oclouca al pueblo español en la aborrecible esclavitud del que se autra su cuerpo al vigorista su alma.

Ahí está el secreto de toda nuestra necesidad.

Yo no concibo cómo se puede pensar en todo ese ferraje de problemas políticos, sin atajar antes esa sangría que mata lentamente a la raza española.

Antes que todo y por encima de todo se impone la práctica de dos obras de misericordia que son bases de toda justicia: «Dad de comer al hambriento» y «Enseñad al que no sabe».

Después hablaremos de todo lo demás; porque resulta un cinismo hablar de derechos políticos de un pueblo que se está muriendo mientras peroran los gobernantes y parlamentarios.

Después se presenta con horror la aurora infernal del bolcheviquismo, se piden medidas extremas contra el sindicalismo revolucionario que amenaza en Barcelona y en otras comarcas españolas.

Nadie puede defender esas explosiones de la bestia humana, pero tampoco se puede tolerar un cinismo ese espectáculo macabro de las gentes que desfallecen en mitad de la calle, o de los que caen en la tierra por desnutrición, o de los que, malvados o desesperados, buscan en el desorden y en el vicio una felicidad artificial, que les niega la felicidad o la despena doméstica.

Indudablemente, hay una grave cuestión social, que la plutocracia denuncia en su egoísmo, y que los revolucionarios aprovechan para explotar al hambre, en beneficio de la revuelta. Pero todo eso tiene un remedio lógico, natural, rudimentario. Todo eso tiene un remedio que han desdeñado siempre las clases ricas y los Gobiernos. Los primeros tenían bastante con su faena de almacenar millones; los segundos, con sus despreciables ambiciones. La caridad social y su propio instinto de conservación ordenaba a los primeros elaborar el bienestar del pobre, dando impulso al trabajo con ese dinero; un principio elemental de justicia mandaba a los segundos administrar bien, creando riqueza pública y tutelando con una moral sana la vida y costumbres del pueblo.

Y todos han abandonado sus deberes, y en estos momentos, después de cinco años de abandono criminal y de bancarrota permanente, gritan los privilegiados para que la fuerza asegure sus negocios y sus casas de caudales, y se dan cuenta los Gobiernos de que muchos hambrientos honrados se lanzan, en su desesperación, al torbellino de las revoluciones.

Atajad pronto el mal con pan y hojas de Castoreo, porque, de permitir en la actual conduta que se dentro de poco será inútil hasta la fuerza.

ARANDA BALAGUER.

LA SEÑORA

Doña Antonia Martínez

DE MORENO

Falleció el 23 de Enero de 1883

R. I. P.

Todas las misas que el 23 del actual se celebren de 8 a 12 en el Altar Mayor de la Consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, se aplicarán por el eterno descanso del alma de dicha finada.

El alumbrado vespertino de la tarde tendrán igual aplicación.

Sus hijos, nietos, y demás familia suegan a sus amigos la tengan presente en sus oraciones.

Cartagena 20 de Enero de 1919.

MILITARES

El nuevo regimiento

De un momento a otro, se espera la llegada a este puerto, del transporte de nuestra marina de guerra «Almirante Lobo» el cual traerá su bordo el cuadro del futuro regimiento regional de Cartagena número 70 que queda de guarnición en esta plaza, con arreglo a las nuevas reformas militares, compuesto de 24 jefes y oficiales, y 161 entre clases e individuos de tropa.

Para esperar a los jefes, y oficiales, se nombrarán comisiones de los cuerpos de esta guarnición, así como también otra comisión de brigadas y sargentos encargada de recibir a sus compañeros de empleo.

Al desembarco de la fuerza se encontrarán en el muelle en que se efectúan los primeros jefes de los Cuerpos e Institutos con comisiones de los suyos respectivos, presidido por el Excmo. Señor General don José Borredá, para recibir al nuevo Regimiento y darle la bienvenida.

La banda de música del regimiento de Infantería de España, tocará escogidas piezas mientras se efectúan las operaciones de desembarco, poniéndose después a la cabeza del regimiento para efectuar el desfile.

Las fuerzas quedarán ahora alojadas en el Cuartel de Galeras y el ganado en el cuartel del Rey.

El Santo del Rey

El jueves día 23, festividad de San Ildefonso, fiesta onomástica de S. M. el Rey, se verificará a las 8 en el Palacio de Capitanía general, una recepción, a la que asistirán todas las autoridades de Guerra y Marina, Civiles y Eclesiásticas y comisiones de todos los cuerpos en traje de gala.

En la puerta de dicho Palacio, hará los honores una compañía con bandera y música de Infantería de Marina.

Durante la recepción la banda de música tocará un escogido programa. Según nuestras noticias, el pueblo se propone hacer con motivo del Santo del Rey, una manifestación patriótica, adornando las balcones con coque y haciendo iluminaciones.

Por la tarde se verificará en la alameda la gran parada militar que tenemos anunciada, a la que concurrirán todas las fuerzas de la guarnición al mando del general don José Borredá.

Las baterías de la plaza y los buques surtos en este puerto harán al oír los honorescorros pendientes.

A las tropas se les servirá un rancho extraordinario.

GRAN HOTEL

SALON DE FIESTAS

TES de MODA con CONCIERTO

todos los viernes de 5 a 8

SALON RESTAURANT

Almuerzo, 2.50—Comidas, 4 pesetas
Ostras del Cantabrico: 2 pesetas docena
(No se sirven comidas a domicilio)

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

139

De Teatros

Principal

Ayer terminó su campaña artística en este Teatro la Compañía que dirige el primer actor don Pedro Codina y en la que se nos rebolió como excelente actriz la señorita Herrero, que en las obras últimamente interpretadas, «La Zagala» y «El Collar de Estreitas», obtuvo un verdadero éxito.

Reciban los simpáticos artistas nuestro saludo de despedida.

Según nos anuncia la Empresa, el próximo jueves debutará una Compañía dramática de cuyo elenco, repertorio, precios y demás pormenores, daremos cuenta a nuestros lectores.

Circo

Compañía Peña

Como era de esperar, el público de Cartagena ha respondido al llamamiento, a la vez que al sacrificio de la Empresa, que solo pensando en traer a su Teatro una notable Compañía no reparó en peligro.

Hoy en el correo llegó la Compañía de opereta que dirige el notable y simpático actor Ramón Peña.

Bajo la dirección del experto y notable maestro Faixá se congregará una nutrida orquesta formada por los mejores elementos que hay en Cartagena; a los que se unirán otros profesores que vienen con la Compañía.

El debut se verificará, como ya tenemos anunciado, en la noche del día de mañana con las obras «El Niño Judío» y «Mañanita de S. Juan» verdaderas creaciones de Ramón Peña.

Los precios a diario son los siguientes:

Pistas sin entradas, 12'00 pesetas.—

Butacas de Patio, 2'80 pesetas.—

Butacas de pista y anfiteatro 1'50 pesetas.—

Entrada General, 0'55.—

Comprendidos los impuestos.

El abono muy numeroso, en cuyas listas figure lo más distinguidos de nuestra sociedad, quedará cerrado en el día de mañana.

Club de Regatas

Con numerosa concurrencia de socios, se celebró ayer mañana en este Sociedad la junta general para elegir nueva directiva.

Por unanimidad fué elegida la siguiente:

Presidente: don José Sánchez-Doménech.

Vice-Presidente: don Federico R. Reiza.

Tesorero: don Eloy Díaz.

Contador: don Inocencio Moreno.

Secretario: don Andrés Sánchez Ocaña.

Vice-Secretario: don José Eusebio Moreno.

Comodoro: don Francisco Martínez Doménech.

Capitán: don Fernando Barreto.

Vocal: don José Maestre Zapata.

Idem: don Alfonso Jorquera Sánchez.

Idem: don Juan Sánchez-Doménech.

Idem: don Miguel Rodríguez Valdés.

Idem: don Manuel Carmona Barado.

Idem: don Alberto Duolo.

Idem: don Juan Cervantes Martínez.